



El arqueólogo Carter se quedó momentáneamente sin palabras, estupefacto, casi paralizado, cuando, habiendo introducido una luz a través de una apertura de la tumba inviolada de Tutankhamón, vislumbró el tesoro más rico jamás descubierto. Ansiosos de saber qué había visto, los tres amigos que estaban con él le interrogaban con insistencia. Carter pudo solamente articular estas palabras: “cosas maravillosas, cosas maravillosas”. Si no hubiera sido por este tesoro de Tutankhamón, del faraón de la XVIII dinastía, muerto a los 19 años, apenas si recordáramos hoy su nombre.

Salomón vivió en el lujo: *“Acumulé oro y plata, tesoros y propiedades; me procuré cantantes y coristas, y lo que más deleita a los hombres, vinos y mujeres”* (Ecl 2,8), pero no fue esto lo que le hizo famoso.

“Tesoro” es el epíteto más recurrente en boca de los enamorados. No se puede vivir sin tener el corazón ligado a un tesoro; ni siquiera Dios puede dejar de tener su tesoro, de hecho: *“escogió Jacob para sí, Israel es su propiedad”* (Sal 135,4). El tesoro de los sabios es la sabiduría: *“Conseguir la sabiduría vale más que extraer perlas. No la iguala el topacio de Etiopía, ni con el oro más puro se valora”* (Job 28,18-19). Los rabinos dedicaban tiempo y energía a la sabiduría porque está escrito: *“medítala día y noche”* (Jos 1,8) y comentaban: *“Si encuentras una hora que no sea ni de día ni de noche, dedícala a otras ciencias”*.

En la búsqueda del tesoro se puede uno engañar, porque es fácil dejarse llevar por lo que reluce, confiar en lo que no es fiable ni tiene consistencia: *“No se hagan tesoros en la tierra donde la polilla y la herrumbre los echan a perder, y donde los ladrones rompen los muros y los roban. Acumulen tesoros en el cielo, donde ni las polillas ni la herrumbre los echan a perder, ni hay ladrones para romper los muros y robar”* (Mt 6,19-21).

En la vida hay que comprometerse con algo que nos llene, nuestra vida es una inversión que tenemos que realizar, no existe otra alternativa. Es necesario escoger un tesoro sobre el cual poner todo nuestro empeño, pero ¿cuál?

(P.Fernando Armellini [celebraciondelapalabra.wordpress.com](http://celebraciondelapalabra.wordpress.com))